

de vichas y provistos de festones lobulados, y lo proclaman los arcos subsiguientes, restaurados en días mucho más cercanos á nosotros. Enriquecidas las capillas de altares abundantes, sin mérito artístico, á excepción de la del Rosario que posee un retablo digno de estima y del siglo xv,—sólo la primera capilla del lado del Evangelio ofrece alguna memoria notable en el arco sepulcral trazado en el muro de ingreso, y que siendo obra del Renacimiento, se muestra coronado por triangular frontón sobre cuyo ápice levanta la imagen del Niño Dios desnudo, mientras en el tímpano se lee simplemente SALBATOR; llena el friso inferior grabada leyenda, no legible á causa de la pintura que la encubre, advirtiéndose otra en el entablamento, la cual da principio sobre las columnas estriadas que soportan el sencillo arco (1), y figurando en pos, con cinco líneas el epígrafe sepulcral sobre la muy notable estatua yacente labrada en alabastro del obispo de Termópili don Pedro López de Mendoza (2) á quien representa vestido de pontifical, con singular magnificencia propia de la época, teniendo á los pies, cual recordatorio de las humanas vanidades é ingenuamente esculpido, el bulto de un esqueleto como símbolo de la muerte.

Halla término la nave,—que se estrecha algún tanto hacia la parte superior del templo,—desembocando en cuadrado recinto de la total latitud de la iglesia, incluso las capillas laterales; y entonces es cuando se siente el ánimo sobrecogido, no por el

(1) Si bien parece continuación de la no legible, y no nos fué dado entender las últimas palabras por la oscuridad que reinaba en el templo, fué posible leer no obstante, las siguientes palabras, de caracteres latinos:

NV || NO || MORS MILIBVS : TVMIDISVE PARCIT VE.

(2) Dice así el mencionado epígrafe:

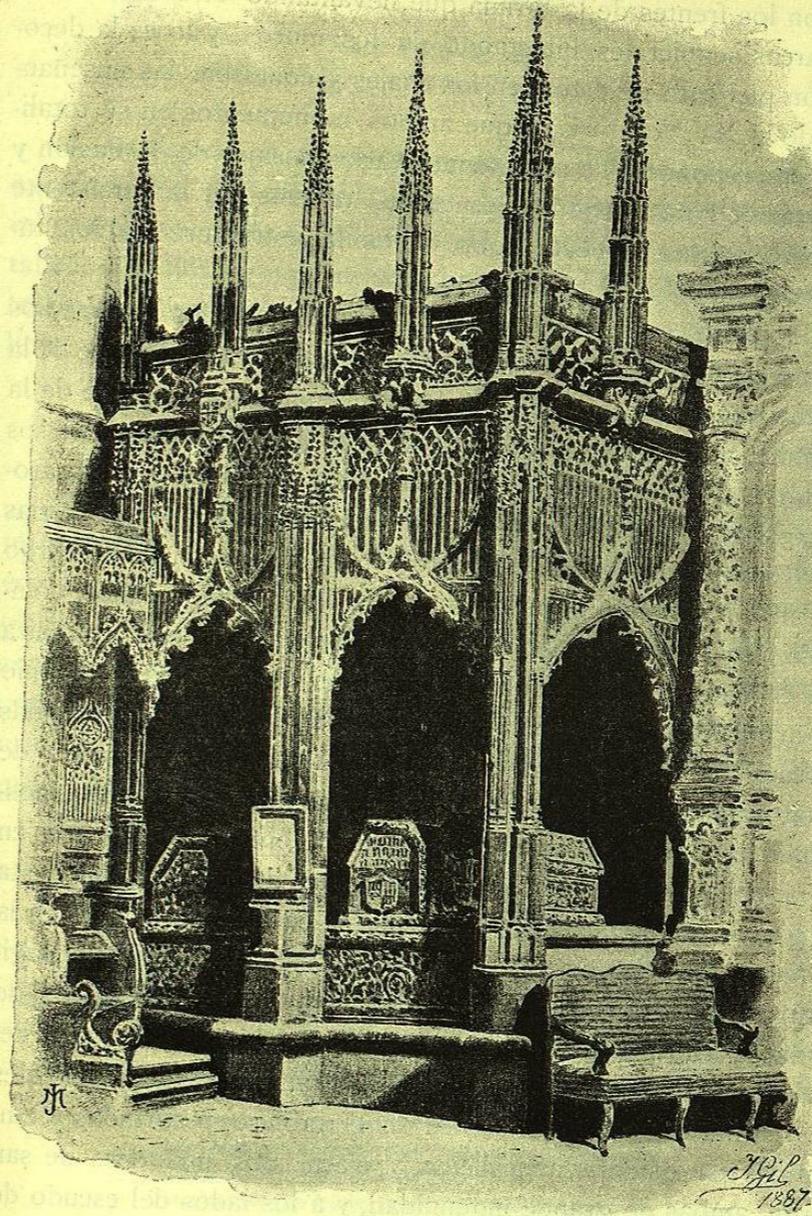
AQVI : YAZE : EL CVERPO : DE DON PERO LOPEZ
DE MENDOÇA OBISPO DE TERMOPILI : QVE MA
NDO : HAZER · Y DOTÓ ESTE SEPVLCRO · Y PA
SO : DESTA · VIDA : A LA OTRA : EN EL AÑO : DEL
SEÑOR : DE : M : D : LXIII : A DO... E SPES MAIO[R]

espectáculo de la muchedumbre de fieles congregada allí para entonar alabanzas á la Virgen, cuya efigie pasean devotamente por el templo entre nasales y acompasados cánticos los concurrentes, ora arrodillados, ora sentados en la hermosa sillería de nogal que cubre los muros laterales y formó el doble coro de los antiguos monjes benedictinos; no tampoco por el retablo del altar mayor, profusamente acaudalado de efigies y labores al estilo plateresco,—sino por la solemne majestad, por la gallardía incomparable, por la riqueza y la elegancia de los dos túmulos ó templetos adosados á la una y á la otra parte del lienzo absidal, y cuyos entallados exornos, cuyas aéreas agujas destacan sus sombríos tonos sobre el fondo blanqueado de los muros. Si maravilla producen los prodigios que el diestro cincel consigue en las esplendorosas postrimerías del grandioso estilo ojival, trabajando la dócil piedra como los entalladores trabajaban la madera, esto es, labrando verdaderos encajes,—no es sin embargo comparable en modo alguno con el encanto que engendra la contemplación de ambos suntuosísimos túmulos, en que extremó el estilo memorado todas sus galas y preseas. Ni la sillería de la *Cartuja de Miraflores*, ni la silla del preste oficiante en ella, ni la del prior de Uclés, trasladada hoy con desdichado acuerdo á la Catedral de Ciudad Real, ni la sillería tampoco de esta iglesia en que nos encontramos, la cual no es ciertamente de menor mérito é importancia que las anteriores, pueden competir con la magnificencia de los indicados túmulos, ambos iguales y llenando por completo el muro á que se adosan hasta el retablo de la *Capilla Mayor*, cual queda referido.

Formados de dos cuerpos, ofrécese en el inferior que, como más principal es también de mayor altura, apoyados por tres salientes machones facetados, recorridos en toda su longitud hasta por cinco graciosos pináculos enriquecidos de trepado en sus piramidales ápices, volteando en los espacios intermedios del frente dos gallardos arcos conopiales y uno en el costado exento, los tres de la misma disposición é iguales dimensiones,

cuya archivolta, de resaltada y sobrepuesta labor, cruzándose en la clave por bajo del conopio para formar con su prolongación contrapuesto semicírculo, acaudala por diferente modo en cada arco peregrino festón, y destaca sus exornos, de esta suerte repartidos, sobre entallados entrepaños de delicada obra ajimezada, por medio de la cual levanta airoso el grumo sus sobrias y elegantes líneas. Ata los filigranados machones en la parte superior, á manera de cornisa, característica moldura primitivamente enriquecida de calada crestería, la cual avanza sobre los planos generales de los grandiosos túmulos; y asentadas sobre ella, constituidas por haces de ornamentados pináculos que van á diversas alturas apiramidando bellamente, surgen esbeltas cinco agujas en el coronamiento por el frente y una por el costado, las tres insistiendo sobre los machones y sirviéndoles de espléndido remate, y las dos descansando, como la del costado, encima del grumo sobre trapezoidal repisa, delante de la cual dos pequeños ángeles, delicadamente esculpidos, hacen oficio de tenantes respecto de los blasones ya de Castilla, ya de Castilla con León unidos y ya de Castilla con Aragón y con Navarra. Falto de la calada crestería que hubo de coronar en otro tiempo este cuerpo segundo, y cuyos destrozados arranques son de advertir todavía,—osténtanse en él como natural cerramiento entre las agujas memoradas y á un tercio de la altura total de éstas, laboreados tableros cuajados de curvos relieves, en los cuales así como en toda la decoración, la luz de las altas ventanas resbala apacible produciendo en ellos golpes de brillante claridad y de sombra que causan el mejor efecto, y contribuyen á acrecentar la emoción que experimenta el ánimo, en presencia de aquellos monumentales túmulos, destinados á honrar la memoria y las cenizas de muy insignes personajes.

Entallada también con no menor magnificencia y resplandeciendo en su distribución y en todos los elementos decorativos que la atesoran, la tradición de aquel estilo mudejár con tanta discreción como galanura fundida en los esplendores ojivales,—la



OÑA.—TÚMULO REAL DEL LADO DEL EVANGELIO EN LA IGLESIA DEL MONASTERIO

techumbre interior de ambos túmulos es sobremanera rica, como lo son los frentes de la tarima que, levantando el suelo, recibe las arcas sepulcrales intestando en los muros, y lo es la decoración pictórica de éstos, en los cuales y conforme las enseñanzas de la XV.^a centuria, á que ambos monumentos en su totalidad corresponden, se representan varios pasajes de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, velados por la persistente oscuridad que proyecta sobre ellos la estructura de los túmulos.

De cintas mudejares con resaltadas flores en los intermedios y grandes floripones al centro, es en sus dos paños el frente de la tarima que sirve como de zócalo en el túmulo de la parte de la epístola, mientras en el opuesto se tejen y desarrollan graciosos vástagos que se enroscan con geniecillos desnudos y mascarones, exornos que si bien preludian las influencias ya próximas del Renacimiento,—por el acento y la ejecución son sin embargo ojivales, resaltando á guisa de orla en los referidos paños, cilíndrica moldura asemejable á encaje delicado, la cual armoniza con el resto de la labor en que hubieron de extremar su ingenio los artistas. Á cuatro llega el número de las arcas depositadas en cada uno de estos monumentales templetos, no todas de igual riqueza, aunque todas de la misma forma tumbada, mostrándose la primera, en el túmulo de la epístola, recorrida en los ángulos por menuda y delicada labor de resalto compuesta de grecas, de geniecillos y cardinas, ya en parte destruída en la cubierta, mientras en la parte inferior, flanqueada por un Sagitario á cada extremo, aparece esculpida la oriental fábula de Ormuz y Ahrimán, la lucha del genio del bien y del genio del mal, representada por leones que devoran aves y otros animales de distinta especie, como se ve en el tablero, recortadas y embutidas en madera amarillenta y clara, dos imágenes de san Jorge, ambas de grande ingenuidad, y á los lados del escudo de Castilla en relieve, con una orla de follaje. El trapecio que forma el tímpano de la cubierta, ofrece en tres líneas de caracteres ale-

manes, embutidos y de madera también amarillenta, la declaración siguiente:

AQ. YAZE EL CŌ
DE DŌ SACHO FUDAD
OR DESTE MONESTERIO (1)

Conservando en las aristas de la caja señales de haber sido exornada con pináculos, la segunda arca ostenta al centro en relieve el escudo de Castilla, y todo el tablero expresivamente tallado con dos figuras toscas, que representan quizá otros tantos ballesteros, diciendo así la inscripción de la cubierta en tres líneas de iguales caracteres embutidos:

AQUI YACE LA
CODESA DOÑA URRACA
MUGER DEL CODE DŌ SACHO

Ya en el segundo de los arcos de este túmulo, muéstrase la tercer urna, de forma análoga á las anteriores, la cual es sin embargo de madera incrustada, si bien en las aristas tiene en plano inclinado ciertos salientes labrados por igual arte; en el centro y entre dos figuras monstruosas, se ofrece también incrustado el escudo de Castilla con León, y en el tímpano, formado por los declives de la cubierta, se lee en tres líneas, siempre de los mismos caracteres alemanes, el epígrafe:

AQUI YAZE
EL CONDE DŌ GARCIA
FILIO DEL CODE DŌ SACHO (2)

(1) Según Berganza (t. I, pág. 310), citado por Flórez (*Esp. Sagr.*, t. XXVII, págs. 131 y 132) en elogio de don Sancho fueron escritos los siguientes versos:

*Sanctius iste Comes populis dedit optima jura:
Cui lex sancta Comes, ac Regni maxima cura.
Mauros destruxit, ex tunc Castella reluxit,
Haec loco construxit, istinc normam quoque duxit.
Tandem vir fortis devictus pondere mortis,
Pergens ad Christum, mundum transposuit istum.*

*Comes iste post multas victorias habitas de Sarracenis quievit in pace sub
Era MLV. Nonis Februarii (5 de Febrero de 1017.)*

(2) Muerto en León y sepultado en lo que más tarde fué San Isidoro, dispuso

Completa la labor que decora las aristas, la cuarta urna, por último, entre resaltadas cardinas ofrece las figuras simbólicas de los cuatro evangelistas, ostentando al centro el mismo escudo de Castilla y de León con ángeles por tenantes, y la letra en la parte superior de la cubierta:

AQUI YACĒ DŌ
FELIPE E DŌ ERRĀDO FI
JOS DEL REY DŌ SĀCHO EL M.º

Cubierta toda ella de resaltada y peregrina decoración, que la avalora y enriquece, lo mismo en el cuerpo de la urna que en los declives de la tapa; siendo toda ella verdadero prodigio de arte, la primera de las arcas del túmulo que se alza al lado del evangelio del retablo, encierra los restos del rey don Sancho II *el Fuerte* de Castilla y sobre el resaltado blasón del frente, asimismo en tres líneas como los anteriores, se acredita con efecto semejante afirmación, leyéndose en el conciso epígrafe:

AQUI IAZE
EL REY DŌ SĀCHO Q̄
MATARŌ SOBRE ZAMORA (1)

Unida á la anterior, de manera que sólo es dado contemplar el

el rey don Sancho la traslación del cadáver á Oña, escribiéndose entonces, según Berganza, el siguiente elogio:

*Hic aetate puer Garsias Absalon alter fit finis,
Illud erit qui gaudia mundi quaerit.
Mars alter, durus bellis, erat ipse futurus,
Sed fati serie, tunc prius occubuit.*

Hic filius fuit Sancii Comitis, qui interfectus est prodicione à Gundisalvo Munione, et à Munione Gustios, et à Munione Rodriz, et à multis aliis apud Legionem Civitatem. Era M.LXVI (1028).

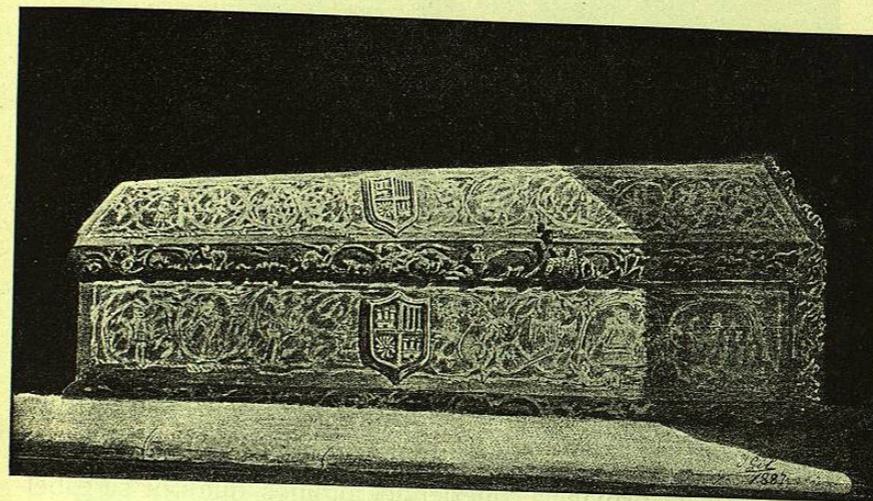
(1) Con los elogios transcritos y publicados por Berganza, se halló,—dice Flórez,—el de don Sancho, en esta forma:

*Sanctius forma Paris, et ferox Hector in armis.
Clauditur hac tumba, jam factus pulvis et umbra.
Femina mente dura, soror, hunc vita expoliavit.
Jure quidem dempto, non flevit fratre perempto.*

Rex isto occisus est proditore consilio sororis suae Urracae apud Numan-tiam Civitatem per manum Belliti Adelfis magni traditoris. In Era MCX. Nonis Octobris rapuit sua cursus ab horis (7 de Octubre de 1072).

frente circuido de resaltada labor en los bordes, no completa por desventura,—la segunda urna ó lucillo de este primer arco ofrece embutidas las figuras de dos guerreros con escudo y maza, y en relieve el blasón cuartelado de Castilla, Aragón y Navarra, con tres líneas de inscripción, donde se declara:

AQUI YA
ZE EL REY DON
SANCHO ABARCA (1),



OÑA.—CAJA SEPULCRAL DEL REY DON SANCHO ABARCA, EN EL TÚMULO REAL DEL LADO DEL EVANGELIO

siendo á ella semejante la tercer urna, ya en el segundo arco de este túmulo, en cuya cubierta se lee:

AQUI YAZE
LA REYNA MUGER
DEL REY DŌ SĀCHO ABARCA

(1) «El autor de los elogios alegados,—escribe Flórez,—habló también del sepulcro de este Rey Don Sancho en Oña, y dice así:

*«Ut legitur Titulo, jacet hic Rex Sanctius, isto,
Regis Garsiae pater, atque tuus Fredinande.*

«Rex iste Sanctius, gener Comitis Sanctii fuit, pater magni Regis Fredinandi, Garsiae Regis Navarrae occisi apud Ataporcum, et Ranimiris Regis Aragoniae: qui tandem post multas strages Sarracenorum, et victorias de eis habitas, obiit Era MLXXIII» (Esp. Sagr., t. XXVII cit., pág. 133).

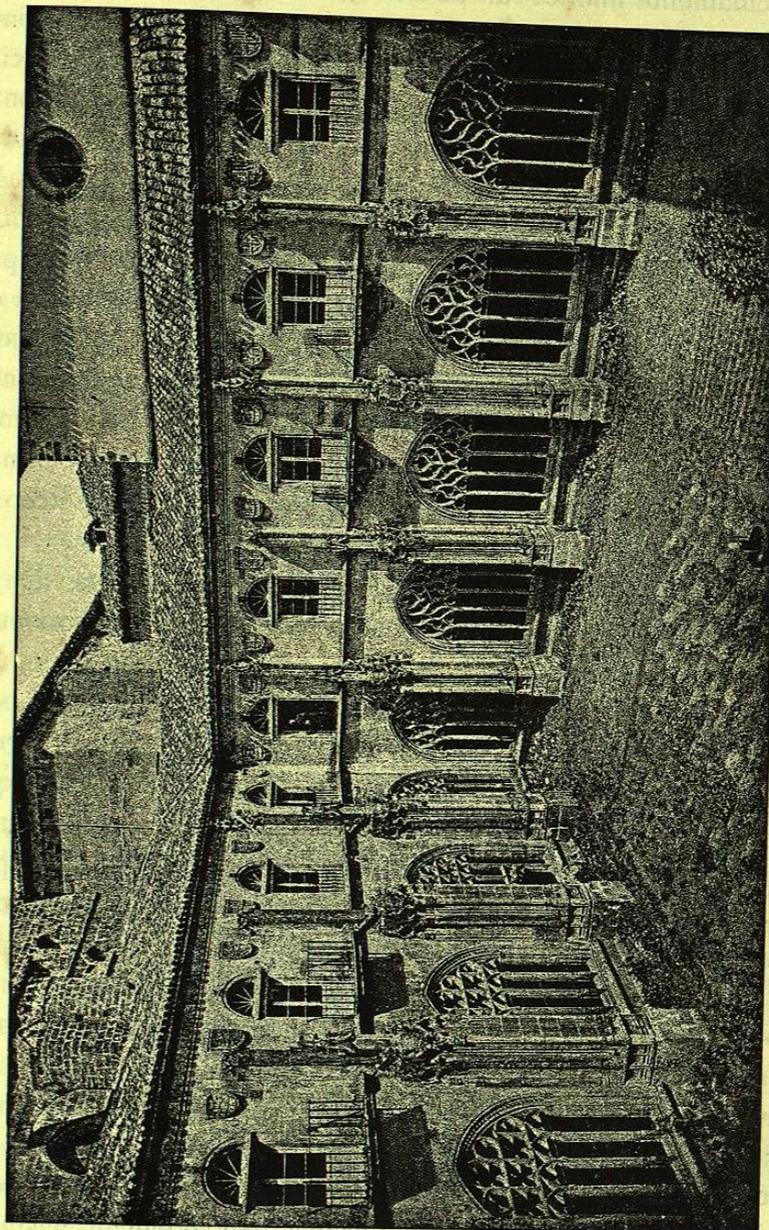
Próxima al muro, la última arca, donde se hacen más sensibles los estragos del tiempo y de la incuria, se halla ricamente decorada por muy estimable relieve, sobre el cual destaca el escudo de Castilla y León con dos fajas en resalto, declarando la letra de la inscripción sencillamente que allí reposa

EL YNFANTE
DŌ GARCIA HIJO
DEL ĒPERADOR DŌ A.º

Por medio de la espaciosa sacristía y de la habitación inmediata, ambas de ningún interés artístico (1), y colocadas en cuerpo aparte al lado de la epístola,—penétrase por el costado septentrional en el suntuoso *Claustro*, á que debe en mucha parte, si no por completo, su fama y su celebridad el *Monasterio de San Salvador* de Oña. Y á la verdad que, aun después de haber contemplado en esta tierra de Burgos, tan fecunda en monumentos, tantas y tan interesantes maravillas realizadas por el estilo ojival principalmente, ninguna hay comparable con el que denominan en Oña *Patio gótico*, cuya magnificencia y cuya belleza le hacen superior á cuantos hasta aquí nos ha sido dado estudiar en esta provincia, queriendo algunos que por su esbeltez, su suntuosidad y su riqueza, sea superior al tan conocido *Claustro de San Juan de los Reyes* en Toledo, según dejamos insinuado arriba. No es esta ocasión oportuna ciertamente, para dilucidar tal cuestión que por sí sola además se resuelve, pues quilatados se hallan de antiguo los méritos y las excelencias del monumento toledano; pero sí haremos observar por lo que importe, que el *Claustro* de Oña, si en el conjunto es y resulta

(1) Rodea la sacristía «por sus cuatro frentes, sin dejar más espacio que el que ocupa la puerta, una extensa y corrida mesa, de cedro al parecer, sobre la que se levantan algunos espejos y doce hermosísimos cuadros (con marcos y cristal) pintados al olio, que representan los doce apóstoles.» «Por su sobresaliente mérito ha sido considerado este apostolado, desde tiempo remoto, como una de las más ricas joyas del convento» (*Sem. Pint. Esp.*, t. de 1840, Art. del Sr. don Juan Guillén Buzarán, *el Monasterio de San Salvador de Oña*, pág. 323).

BURGOS



OÑA. — CLAUSTRO OJIVAL DEL MONASTERIO DE SAN SALVADOR